

Recomendaciones para Padres

¿Cuál es el objetivo de que los niños participen en un campamento?

Participar en un campamento de verano no se trata solo de realizar actividades y excursiones. Es una oportunidad para vivir experiencias únicas que fomenten el desarrollo personal en un entorno natural. Este ambiente les permite convivir en un "micromundo", interactuando con nuevos compañeros y monitores que actúan como modelos a seguir. A través de estas vivencias, los niños desarrollan habilidades sociales y mayor autonomía al enfrentarse a diversas situaciones.

"Mi hijo es tímido y es la primera vez que sale de casa."

Es completamente normal que los primeros días sean difíciles, especialmente para niños tímidos o que salen de casa por primera vez. Estas situaciones son precisamente una de las razones por las que participar en un campamento es tan valioso. Aunque un entorno nuevo puede ser desafiante, adaptarse a situaciones desconocidas es clave para el desarrollo social. Retrasar esta exposición puede ser una oportunidad perdida.

Manejo de la nostalgia

Es común que los niños sientan nostalgia, especialmente en su primera salida de casa. A menudo, los padres se preocupan más que los niños. La mayoría de los niños se sienten bien durante las actividades, y solo recuerdan a sus padres en momentos de descanso. Darles tiempo para adaptarse gradualmente suele ser lo más efectivo.

"Mi hijo llora cuando hablamos por teléfono."

Es posible que algunos niños lloren al hablar por teléfono, pero esto no debe ser motivo de alarma. Muchas veces, tras colgar, vuelven rápidamente a sus actividades mientras los padres se quedan angustiados. Recomendamos limitar las llamadas a cada tres días, especialmente si el niño muestra signos de nostalgia. Llamar a diario puede aumentar su ansiedad en lugar de ayudarlos a integrarse.

"Mi hijo quiere que lo recoja."

Es normal que algunos niños quieran regresar a casa ante la inseguridad de un nuevo entorno. Sin embargo, animarles a quedarse es una oportunidad de crecimiento personal. No deben sentirse culpables por alentar a su hijo a permanecer en el campamento, ya que este proceso es fundamental para su desarrollo emocional.

Enfrentar nuevas situaciones

Es importante que los niños aprendan a enfrentarse a situaciones nuevas sin temor. A menos que haya un problema significativo, no hay razón para abandonar el campamento. Si el niño realmente no disfruta o se encuentra mal, lo abordaremos de inmediato, ya que no tiene sentido mantener a alguien en el campamento si afecta su bienestar o al grupo.

No usar sobornos ni chantajes emocionales

Es fundamental evitar ofrecer recompensas o usar chantajes emocionales. Tampoco recomendamos hacer promesas como "si no te gusta, te vamos a buscar" o "prueba unos días y si no, te vienes", ya que esto genera en el niño más enfoque en la posibilidad de irse en lugar de adaptarse. Si se hace una promesa, debe cumplirse, lo que puede dificultar aún más la adaptación.

"Mi hijo tiene un problema..."

No se alarmen si su hijo comenta alguna dificultad. La mayoría de los problemas que surgen en el campamento son menores y se pueden solucionar rápidamente si se identifican a tiempo. Les animamos a comunicarnos cualquier inquietud para que podamos intervenir de manera oportuna.

¿Mi hijo está preparado para ir a un campamento?

A partir de los 6 años, la mayoría de los niños están preparados para asistir a un campamento, aunque no es solo cuestión de edad. Algunos niños de 6 o 7 años se adaptan fácilmente, mientras que otros de 11 o 12 pueden tener más dificultades si nunca han salido de casa. Cada niño es diferente, y eso es completamente normal.

¿Es obligatorio marcar toda la ropa?

Sí, es recomendable marcar toda la ropa con el nombre del niño para evitar pérdidas, especialmente prendas pequeñas como calcetines. Además, es útil que los niños solo saquen de su maleta lo que vayan a usar y guarden la ropa sucia en una bolsa separada.